

# El español en el contexto **SOCIOLINGÜÍSTICO MARROQUÍ :** **Evolución y perspectivas (I)**

**Magdalena ROLDÁN**

Consejería de Educación en  
Marruecos

**L**a realidad lingüística marroquí es una de las más ricas, interesantes y complejas de los países del Magreb, donde conviven lenguas nacionales y extranjeras, con sus diferentes variedades, configurando así una sociedad plurilingüe y pluricultural, no exenta de problemas.

En esta situación, caracterizada por el plurilingüismo y la diglosia, cabe preguntarse sobre el estatus de las diferentes lenguas en contacto, y su posible evolución, según las tendencias que se van dibujando en la sociedad, y más precisamente, por lo que nos toca, interrogarse sobre el papel y la posición del español dentro de ese conjunto en el que también es actor implicado.

Situar al español en ese contexto, acercándonos, además, a las otras lenguas con las que convive, y realizar un recorrido por el camino que une al ayer y al hoy del español en Marruecos, es el propósito de este trabajo, que no pretende ser sino una modesta aportación en un ámbito donde aún existen pocos estudios.



CRUZ HERRERA: En el mercado.

# I. LA SITUACIÓN LINGÜÍSTICA MARROQUÍ

## 1. EL MERCADO LINGÜÍSTICO

El contexto marroquí, sin llegar a tener las características de otros países integrados por mosaicos multirraciales (caso de Camerún o Tanzania), constituye, sin embargo, un espacio de confrontación de elementos históricos y lingüísticos en donde conviven lenguas en situaciones muy diversas, desde las que han permanecido casi inalterables durante siglos, a las que han evolucionado en detrimento de otras. Como resultado de la interacción lingüística, se producen movimientos en las posiciones ocupadas por unas y otras que ocasionan un impacto en el medio social y cultural (M. El Gherbi, 1993).

De esta manera, en Marruecos resulta casi imposible encontrar espacios en los que se utilice una sola lengua; lo habitual es encontrar dos, tres o más lenguas en presencia, que pugnan por la conquista y definición de espacios propios en el *mercado lingüístico* marroquí, utilizando el conocido concepto de Pierre Bordieu.

Según este sociólogo francés (P. Bordieu, 1992), las prácticas lingüísticas constituyen un *capital simbólico* dentro de la sociedad, que tienen un precio en relación a su valor en un *mercado lingüístico* dado. Dicho precio vendría fijado por las leyes que lo rigen, integradas por un conjunto de normas de interacción que no son más que el reflejo del poder social de los actores presentes.

El *mercado* sería así, el lugar donde se intercambian los *bienes lingüísticos*, con un *valor simbólico*. Existe un *mercado lingüístico* allí donde un hablante emite un discurso dirigido a un oyente que es capaz de evaluarlo y darle un *precio*. En una sociedad plurilingüe, las diferentes comunidades están inmersas en un *campo lingüístico* con una estructura que es la que fija los usos, las funciones sociales y el estatus de las diferentes variedades, y que es, al mismo tiempo, reflejo de las relaciones existentes entre las diferentes comunidades, y donde cada una posee su propio *capital lingüístico*. Por consiguiente, la situación sociolingüística de un país se constituiría en un *mercado lingüístico*, cuyos productos o *bienes simbólicos* aparecen expuestos bajo la forma de lenguas o variedades lingüísticas que están en situación de competencia (A. Boukous, 1995).

CRUZ HERRERA : Marruecos y España.



Tomando como base este concepto sociológico, observaremos que en Marruecos el mercado está integrado por diferentes comunidades y lenguas interaccionando en el campo lingüístico: por una parte, las lenguas nacionales (el árabe clásico moderno, el árabe dialectal y el beréber), y por otro, las lenguas extranjeras (el francés, el inglés, el español, el italiano, el alemán...).

En la realidad cotidiana, las lenguas que se utilizan más frecuentemente son el árabe moderno, el árabe dialectal, el beréber y el francés, en una relación que viene marcada por la estructura sociolingüística del campo en el que interaccionan. Es decir, que cada una de estas cuatro lenguas tiene un valor sociolingüístico concreto que procede de la naturaleza de los ámbitos en los que es utilizada y de las funciones que cada una es capaz de asumir. Y es que en el mercado lingüístico plurilingüe, cada comunidad se las arregla para ganar el máximo valor material y simbólico (P. Bordieu, 1982).

En Marruecos, existen dos lenguas socialmente prestigiadas: el árabe clásico moderno, la lengua oficial, prestigiosa por su origen religioso, y el francés, con un estatus de segunda lengua, relegando así al inglés y al español al rango de lenguas extranjeras. Además de estas lenguas, existen otras dos autóctonas que son el árabe dialectal, en situación de diglosia con el árabe clásico moderno, y el beréber, con sus tres variedades (F. Sadiqi, 2003).

En cuanto al estatus de las lenguas en Marruecos, A. Moustouli (2004) habla de lenguas minoritarias y lenguas mayoritarias, según la situación sociopolítica de cada lengua, del uso y de su número de hablantes. Apoyándose en el ámbito de uso, distingue entre *lenguas institucionales*, en las que se incluyen el árabe clásico y el francés, generalizadas a ese nivel, y *lenguas vehiculares* (lenguas maternas y de uso común), integradas, a su vez, por dos subgrupos: el de las

lenguas mayoritarias de uso corriente (el beréber con sus tres variedades y el árabe dialectal), y el de las lenguas minoritarias (el francés, el árabe clásico, y en algún caso, el español).

Esta compleja situación provoca conflictos lingüísticos, que estarían agrupados en torno a tres ejes, según Moustauoi:

- ❖ El conflicto entre el francés y el árabe clásico, conflicto entre el grupo que es partidario de la arabización, y el que lo es de la francofonía y del mantenimiento del francés. La causa, según este autor, está en que las dos lenguas son institucionales y minoritariamente vehiculares, aunque el árabe clásico, la única lengua oficial, es mucho menos utilizada que el francés, que se convierte así en la variedad alta y dominante no sólo del árabe clásico sino también de las otras variedades. Por otra parte, el francés es considerado como la lengua de apertura a la modernidad, frente al árabe clásico, más relacionado con la tradición y el pasado, y esto no ha favorecido que se llegue a equilibrar la situación, con lo que el debate sigue abierto.

- ❖ El conflicto entre el amazigh y el árabe y sus variedades, es decir entre parte de la población arabófona y la amazigófona. Este conflicto se debe a la existencia de una relación de diglosia y subordinación lingüística del grupo beréber hacia el arabófono que viene desde lejos, favorecida en épocas anteriores por el estado con su política de

arabización, y que actualmente está en vías de reconducción.

- ❖ El conflicto entre las lenguas extranjeras: francés, español e inglés, es un conflicto relativamente reciente. Según Moustauoi, desde hace unos años, cuando se habla a nivel oficial en Marruecos de lenguas extranjeras, se consideran como tal ya no sólo el francés, sino también el inglés y el español. El español, en este contexto, y en relación con el francés, es una lengua bastante más minoritaria, y su uso se localiza sólo en algunas zonas, especialmente en el norte, pero hay datos que demuestran un cierto avance en el conocimiento y uso de esta lengua, ya que se trata de una lengua con gran difusión internacional, cuyo conocimiento puede permitir el acceso a servicios diversos y proporcionar oportunidades de promoción social y laboral.

En cuanto al inglés, el gran avance experimentado en los últimos tiempos estaría directamente relacionado con la globalización y con factores políticos. Actualmente el inglés está fuertemente implantado en el sistema educativo y su uso es cada vez mayor en el ámbito económico, comercial y tecnológico.

Todo ello conduce a pensar, según este autor, en un conflicto de intereses socioeconómicos entre la Francofonía, la Hispanofonía y la Anglofonía en el mercado lingüístico marroquí, lo que ha llevado al país a reconsiderar su política lingüística y a replantearse sus estatus en relación con las lenguas nacionales y autóctonas. Falta ver, según Moustauoi, cómo reaccionan estos tres países en el reajuste de sus políticas lingüísticas.

## 2. LAS LENGUAS DE MARRUECOS

Una vez planteada de forma general la situación sociolingüística de Marruecos, pasaremos revista a las diferentes lenguas presentes en el país: el árabe clásico moderno (también llamado estándar), el árabe dialectal, el amazigh, el francés, el inglés, y finalmente nos ocuparemos con más detalle del español, observando la posición que ocupa cada una de ellas en el mercado lingüístico.

- ❖ **EL ÁRABE CLÁSICO** o *fusha*, introducido a partir del siglo VII, se fue afianzando en el territorio marroquí en diferentes etapas, hasta llegar a su consolidación en el siglo XV, con la llegada masiva de los andalusíes, como resultado de la Reconquista española.



CRUZ HERRERA : Mercado árabe.

Desde su introducción, esta lengua presentaba ya dos variedades: la oral y la escrita. El árabe clásico escrito se ha mantenido durante siglos casi invariable, por su condición de lengua reservada a la predicación y a la instrucción religiosa, a través de las *medersas*, por un lado, y por otro, a través de los *ulemas* (doctores de la ley musulmana) y los funcionarios de la administración.

El árabe clásico no se utiliza en ningún sitio como medio de comunicación corriente, ni es la lengua materna de ningún hablante, pero es la que permite comunicarse a todos los árabes entre sí, la lengua panárabica por excelencia, y la que conecta simbólicamente a un hablante árabe con el referente cultural arábigo-musulmán.

Para mejorar la situación de diglosia en la que convivía con el árabe dialectal, a partir del siglo XIX se procedió a la modernización del léxico y al aligeramiento de las estructuras lingüísticas, con el fin de adaptar esta lengua a las necesidades de comunicación más acordes con los tiempos. La modernización no llegó a los países del Magreb hasta después de la independencia, dando lugar a una versión simplificada que se conoce como árabe moderno, y que es la lengua que actualmente se utiliza en los medios de comunicación, en las situaciones oficiales y administrativas, y es la lengua que se aprende en la escuela (M. Quitout, 2001).

❖ **EL ÁRABE DIALECTAL** o *darija*, la koiné marroquí, es la lengua oral que se utiliza para la comunicación usual y cotidiana, en ámbitos privados y familiares, en la calle, y en general, en situaciones no oficiales, tanto por la clase culta como por la popular. Es la lengua materna de los marroquíes no amazigoparlantes, y es una lengua vehicular entre hablantes de lenguas no compatibles (árabe-beréber / beréber – dialectos bereberes lejanos).

A pesar de tener una función sociolingüística poco prestigiada (lengua oral, literatura popular, informalidad,...), el árabe dialectal es la variedad más empleada en el país, por el número de hablantes y por los espacios que ocupa, y presenta numerosas variedades según las zonas (urbanas, rurales y beduinas, fundamentalmente).

❖ **EL AMAZIGH** es la segunda lengua más hablada en Marruecos, lengua materna casi del 40% de la población, y que presenta tres variedades:

des: el *Rifeño* o *Tarifit*, en la zona del Rif, el *Tamazigh* en el norte del Atlas y el *Tachelhit* en el suroeste del país.

Los *Imazighen* (“gentes libres”) constituyen la población autóctona original que habitaba en una amplia zona del norte de África antes de la arabización, comenzada a partir del siglo VII, y que, en gran medida, han conservado su lengua y su cultura, especialmente en zonas aisladas y montañosas que les protegían, aunque presentan una gran fragmentación, causa de la gran diversificación lingüística observable.

Actualmente, los amazigh están presentes de forma importante en Marruecos, Argelia y Túnez, y desde hace unos años han puesto en marcha un movimiento de reivindicación muy activo para el reconoci-

miento de su identidad, su lengua y su cultura, en unos países jóvenes, como son los del Magreb, donde el pasado colonial ha marcado fuertemente la necesidad de una afirmación que ha considerado al árabe como único marco identitario nacional.

El amazigh ha estado, pues, durante mucho tiempo marginado, considerado como dialecto vulgar, no como una lengua, muy devaluado, en la posición menos valorada socialmente de la escala. Poco a poco, sin embargo, la situación ha empezado a cambiar, en un proceso no exento de controversias. Marruecos ha dado un importante paso en la rehabilitación de esta lengua a nivel oficial, elevándola a la consideración que legítimamente le corresponde, como integrante fundamental de la identidad nacional. Tal reconocimiento ha culminado en la creación del **Instituto Real de la Cultura Amazigh** (IRCAM) en 2001, una de las acciones más relevantes, de carácter histórico, en un proceso que había comenzado desde algunos años atrás.

En esta perspectiva, la *Carta de la Educación y la Formación* (1999) elaborada por la COSEF contempla formalmente la introducción de la enseñanza del amazigh en el sistema educativo marroquí, hecho que supone una decisión fundamental para el cambio de estatus de esta lengua. También se considera su inclusión en el ámbito mediático y audiovisual. Ambas medidas representan pasos imprescindibles para poner en marcha la normalización lingüística del amazigh.

**El árabe dialectal es la lengua oral que se utiliza para la comunicación cotidiana en ámbitos privados y familiares**



CRUZ HERRERA. - Mamá árabe.

Las opiniones en cuanto al origen del amazigh son diversas y contradictorias (M. El Gherbi, 1993), aunque parece que la hipótesis más aceptada es que se trata de una lengua camito-semítica, con algún elemento en común con el hebreo y el árabe (lenguas semíticas). A. Boukous (1979)<sup>1</sup>, por el contrario, no ve clara la

relación entre el beréber y el árabe, y pone incluso en duda la existencia de tal grupo “camito-semítico”, avanzando la necesidad de considerar otras hipótesis mejor fundamentadas.

Sea como fuere, lo cierto es que el amazigh y el árabe llevan conviviendo mucho tiempo en Marruecos y se han influido mutuamente, tal como señala S. Lévy (1989). Sin embargo, se trata de dos lenguas distintas que no son comprensibles entre sí, y con estatus diferentes.

El principal problema con el que se enfrenta el amazigh, es que no cuenta con un sistema de representación gráfica de escritura, es una lengua oral. En este sentido, se han realizado esfuerzos para la recuperación de la escritura Tifinagh, utilizada antiguamente por el pueblo amazigh.

Se trata por lo tanto de una lengua no estandarizada, que no tiene representación escrita, dificultad a la que se añade la existencia de tres variedades lingüísticas diferentes. Todo esto ha planteado y plantea importantes dificultades a la hora de su inclusión en el sistema educativo oficial, problemática que centra y anima debates, como los planteados en el *Seminario sobre la Estandarización del Amazigh* celebrado en diciembre 2003 en el Centre de l'Aménagement Linguistique (CAL) del IRCAM, el mismo año en el que, de forma experimental, se empezó a introducir ya su enseñanza en un grupo de escuelas.

## ❖ EL FRANCÉS

Con una consideración y un estatus que ha fluctuado según el momento, el francés, presente en el país desde la época del Protectorado, ha conservado un importante papel de verdadera segunda lengua, que actualmente se está incluso viendo relanzado.

En una obra de aparición reciente, A. Krikez (2005) analiza el papel de la lengua francesa a lo largo de su presencia en Marruecos, intentando definir, especialmente en el contexto educativo, su estatus, su naturaleza y la didáctica asociada a la misma según la coyuntura histórica en cuestión.

Según este autor, el francés, de ser una lengua extranjera, bastante ignorada y ajena en el Marruecos anterior a la colonización, pasa a convertirse en la lengua oficial con la instauración del Protectorado en 1912.

Durante 44 años (1912-1956), Marruecos se convierte en uno de los Departamentos franceses de Ultramar, exceptuando la zona administrada por España, y Tánger, que tiene un estatus especial, donde se hablan diferentes lenguas extranjeras.

El francés, en esa etapa histórica, es la lengua hegemónica del colonizador, que lo domina y lo impregna todo, instalada en un cómodo estatus de lengua oficial. Lengua materna para la comunidad de origen francés instalada en el país, y segunda lengua para los súbditos autóctonos árabes, bereberes y judíos, el francés llega a obtener la misma importancia que en Francia, asumiendo todas las funciones sociales de relación en las comunidades que conviven en la zona (franceses y autóctonos), en una situación caracterizada por el bilingüismo (lengua oficial/lenguas autóctonas) y la diglosia.

El francés es también la lengua de la administración, la de los medios de comunicación, y la lengua vehicular que permite comunicarse entre sí a las diferentes comunidades lingüísticas. Y, por supuesto, la lengua de enseñanza privilegiada, que, a su vez, también es objeto especial de estudio, al que se le reservan un importante número de horas, y en donde se le otorga mucha importancia a los contenidos culturales propios. La lengua francesa se enseña como una lengua materna, tal como si los alumnos estuviesen en Francia, aunque fuesen musulmanes o judíos.

En la primera época del Protectorado, la enseñanza francesa estaba sólo abierta a los franceses y a la colonia europea, y cerrada para los marroquíes, para los que se crean nuevos colegios musulmanes modernos en los que se forman los hijos de un grupo reducido de notables, pero que no podían continuar sus estudios en francés porque no se les permitía el paso al liceo. Así que fueron precisamente los marroquíes, los que

<sup>1</sup> Citado por Moussa CHAMI (1987): *L'enseignement du français au Maroc. Diagnostic des difficultés et implications didactiques*. Imprimerie Najah El Jadida. Casablanca.

tuvieran que luchar para que se implantara en los colegios musulmanes el estudio del francés, y así fue como lentamente, y teniendo que superar muchas barreras, los marroquíes lograron “conquistar” el bachillerato francés a partir de 1930 (P. Vermeren, 2002).

La lengua árabe, en esta etapa, queda relegada a servir como instrumento de enseñanza de la cultura y la religión musulmanas, enseñanza, por otro lado, en la que no se pone demasiado interés<sup>2</sup>. La excepción está representada por las “escuelas árabes privadas”, fundadas por los nacionalistas marroquíes a partir de 1920, como reacción al afrancesamiento del país.

Una de las estrategias utilizadas por el colonizador consistió en la potenciación del beréber en detrimento del árabe, siendo la única lengua autóctona estudiada en las “escuelas franco-berberes”, situadas especialmente en el Atlas medio, como es el caso de la Escuela y el Colegio Beréber de Azrou, creados en 1927 y 1930 respectivamente.

En 1956, Marruecos accede a su independencia, y el árabe se convierte en la lengua oficial del país. El amazigh, sin embargo, seguirá teniendo una condición marginal, hasta su reconocimiento oficial reciente con la creación del IRCAM en 2001.

Con el final del Protectorado la lengua francesa pierde su carácter de lengua oficial, pero a pesar de ello, continúa disfrutando de una situación privilegiada que se ha mantenido desde entonces hasta la actualidad, evolucionando su consideración, estatus y didáctica según la etapa histórica por la que se atravesaba.

Krikez señala tres fases sucesivas en esta evolución :

**1. Desde la independencia a la primera mitad de los años 70 del siglo XX,** etapa en la que el francés reemplaza al árabe en numerosos cometidos, conservando todo el prestigio adquirido anteriormente, debido sobre todo a la falta de funcionarios marroquíes en la primera etapa de la independencia, que son reemplazados por un importante



CRUZ HERRERA : Mora del desierto.

contingente de cooperantes franceses, que siguen basándose en los programas franceses. El francés se continúa enseñando desde casi el comienzo de la escolarización, siendo aún la lengua de enseñanza, situación que empezará a cambiar paulatinamente.

**2. Desde la primera mitad de los años 70 al comienzo de los años 80 del siglo XX:** este período se caracteriza por el gran impulso dado a la arabización en todos los ámbitos. La enseñanza se

arabiza y los cooperantes franceses son reemplazados por profesores marroquíes, perdiendo el francés, en gran parte, la situación privilegiada de la que había disfrutado hasta entonces. Sin embargo, sigue siendo todavía la lengua de enseñanza de las disciplinas científicas y técnicas en liceos y universidades, situación que empieza a crear conflictos sobre su estatus en relación al árabe.

El Ministerio de Educación se ve obligado a intervenir, en 1983<sup>3</sup>, para definir su posición y lo hace manifestando que el francés era la primera lengua extranjera obligatoria y que constituía “el complemento indispensable de la formación dispensada en árabe” constituyendo “un medio de apertura al exterior, un instrumento de acceso a una cultura diferente”. Y desde esa fecha, el francés se considera con esas características. Sin embargo, en este período, su enseñanza, debido a la confusión creada, no se diferencia mucho de la del anterior, cargada de contenidos culturales, sobre todo en los liceos, aunque se introducen algunos elementos propios de la didáctica de una lengua extranjera en los niveles anteriores.

**3. Desde mediados de los años 80 del siglo XX a nuestros días**

En este período se concluye el proceso de arabización en los liceos, dejando de ser el francés la lengua de enseñanza de las disciplinas científicas, su último reducto.

<sup>2</sup> Mohamed TALEB (1996): “L’enseignement de la littérature dans la classe de français (cycle secondaire): aperçu historique (1960-1995)” in *Recherches Pédagogiques*, revue de l’AMEF, nº6, citado por A.Krikez (2005).

<sup>3</sup> Intervención realizada por el Doctor Azzedine Laraki, Ministro de Educación en la época, en un discurso pronunciado en Rabat, el 26 de septiembre de 1983, con motivo de un seminario sobre la enseñanza del francés en el primer ciclo de la secundaria, citado por A. Krikez (2005).

La didáctica del francés, dentro del sistema educativo, se reajusta para hacerla acorde con la nueva situación, y se elaboran nuevos programas dentro de la actual reforma en curso, en donde, según Krikez, se mezclan elementos de la didáctica de una lengua materna con los de una lengua extranjera, en torno al estudio de textos literarios.

Así, el francés pasa definitivamente de ser una segunda lengua a tener consideración de lengua extranjera, pero a pesar de todo, siempre ha disfrutado de un trato especial y privilegiado por el estado, situación que se prolonga hasta nuestros días. Este trato de deferencia se manifiesta en diferentes aspectos, según Krikez, no tanto en relación ya con el árabe, sino con las otras lenguas extranjeras. A saber: su estudio se introduce desde la enseñanza primaria (actualmente desde 3º, pero está previsto incorporarla desde 2º, a los 8 años) y excluye a cualquier otra LE, que no se introducirá hasta 5º curso, en la enseñanza colegial, a los 11 años; su coeficiente es elevado (especialmente en el BAC y en los concursos de entrada a las Grandes Escuelas); tiene adjudicado un gran volumen horario a lo largo de toda la escolarización; sigue siendo considerada como la lengua por excelencia de apertura al mundo, aunque ahí entra en relativo conflicto con el inglés, y la lengua de enseñanza en muchas especialidades universitarias.

Aparte de la educación, el francés no ha perdido sus privilegios en otros ámbitos de la sociedad: se continúa utilizando en la prensa escrita, donde el número de periódicos francófonos sigue siendo importante, tiene también una presencia notable en el ámbito cultural y literario (canción, teatro, novela, poesía) y en los medios audiovisuales de comunicación (tv, radio, cine) e internet.

### ❖ EL INGLÉS Y OTRAS LENGUAS EXTRANJERAS

Aparte del francés, otras lenguas extranjeras están también presentes en el mercado marroquí. El español, del que nos ocupamos más adelante, el inglés, el alemán, el italiano y el portugués.

El inglés es de todas ellas, con diferencia, la lengua más estudiada y cada vez más utilizada en ciertos medios, como son el de la tecnología, los negocios o los eventos internacionales, potenciada por el fenómeno de la globalización, Internet y la coyuntura política (F. Sadiqi, 1991).

El inglés fue el primer idioma (aparte del francés) cuyo estudio se introdujo en la etapa de la enseñanza colegial hace tres años, y en la etapa

siguiente (la secundaria no obligatoria) es estudiada por más del 90% del total de alumnos. En opinión de Krikez (2005), el inglés estaría llamado, junto con el francés, a convertirse ambas en lenguas privilegiadas de apertura al mundo.

El alemán y el italiano, son lenguas con una presencia aún muy minoritaria. En cuanto al portugués, se están poniendo las bases para introducir su estudio en la secundaria<sup>4</sup>.

## II. EL ESPAÑOL EN MARRUECOS

### 1. PANORAMA ACTUAL

El español es una de las lenguas extranjeras que forman parte del paisaje lingüístico marroquí, compartiendo con el francés su condición de lengua colonial (con una evolución bastante distinta), aunque con una presencia y una relación muy anterior a la del francés debido a la proximidad geográfica y la historia común entre España y Marruecos.

Se considera, de manera aproximada y sin que haya datos fidedignos, que entre cuatro y siete millones de marroquíes conocen, y utilizan, de una u otra forma, el español. El mayor número de hablantes se concentraría en la franja norte, como consecuencia de la antigua presencia española y la proximidad geográfica (M. Ammadi, 2002).

Por otro lado, en los últimos años España se ha convertido, al igual que ya lo fueran antes otros países de la Comunidad Europea, en un estado receptor de inmigración marroquí, comunidad que es la más numerosa en la actualidad, y ese fenómeno también está produciendo un mayor interés por la lengua y la cultura española, a través de los contactos con las familias que viven en Marruecos (B. López Y M. Berriane, 2004).

El español está presente actualmente en el sistema educativo marroquí desde la enseñanza secundaria, tanto en la etapa colegial, donde ha sido recientemente introducido, como en la no obligatoria ("qualifiant") aunque la cifra de alumnos no supera el 8% del total general, lo que lo

<sup>4</sup> Ver Abdelmouneim BOUNOU I "Les études hispaniques et lusitaniennes au Maroc" en Le Matin (15. 09. 2005)

sitúa como la segunda lengua optativa extranjera después del inglés (estudiada por el 90%), y a una distancia significativa de las otras lenguas extranjeras ofertadas actualmente, que tienen una presencia discreta (el alemán y el italiano). El español se estudia igualmente en el nivel universitario, ya sea como lengua de especialidad o como lengua complementaria, tanto en universidades como en grandes escuelas superiores. También está presente en la enseñanza privada (MEC, 2005).

Por otra parte, existe una importante red de centros españoles (11 en total) donde se pueden realizar estudios, desde primaria a bachillerato, siguiendo el programa reglado español. Y en otro ámbito, el de la enseñanza y difusión de la lengua y la cultura, el Instituto Cervantes cuenta también con un número importante de centros (5), especialmente concentrados en el norte del país (J. Muñoz García-Brunete, 2003).

Desde hace algunos años, numerosas empresas españolas se vienen instalando en Marruecos (actualmente más de mil), asesoradas por las dos Cámaras de Comercio españolas existentes en el país (la de Casablanca y la de Tánger), y cada vez son más importantes los intercambios comerciales y los intereses económicos que unen a los dos países, con lo que poco a poco, el español se va configurando como un recurso económico, cuyo conocimiento tiene un valor en el mercado laboral marroquí y posibilita encontrar trabajo. Reflejo de esta tendencia es el aumento notable de inscripciones que se vienen registrando en las diferentes sedes de los Institutos Cervantes y escuelas privadas de lenguas (X. Markiegi, 2004).

El español también está presente en los medios de comunicación, tanto en la radio y televisión marroquí, donde existen algunos espacios difundidos en español, como en la prensa, con la edición desde hace ya algunos años, de un semanario ("La Mañana"), y algunas publicaciones bilingües. La emisiones de la televisión española por satélite son captadas sin dificultad, en especial en la zona norte, aunque desde hace unos años, la gran oferta mediática de las televisiones en árabe, ha hecho que la española ya no tenga el papel que en otra época tuvo. Lo que sí sigue convocando mucho interés son las retransmisiones de partidos de fútbol en español, debido

al entusiasmo que el fútbol español despierta en Marruecos, donde los equipos son sentidos casi como propios (X. Medina, 2004).

Un fenómeno todavía incipiente es la presencia de páginas en español en el espacio marroquí de Internet, así como el aumento del uso del español en las diferentes posibilidades que ofrece la red (búsqueda de información, documentación, interacción entre internautas, ocio...) fenómeno que, previsiblemente, no ha hecho nada más que empezar. Hay que tener en cuenta que el español es la tercera lengua con más presencia en Internet, y eso, por sí solo, produce efectos significativos, en un país como Marruecos, que demuestra un gran entusiasmo por las nuevas tecnologías.

Otro movimiento que también se viene produciendo desde hace ya algunos años es la aparición de una literatura marroquí en español, y la incipiente edición de libros en esta lengua, aunque todavía de manera muy limitada, y por inicia-

***El español también está presente en los medios de comunicación, tanto en la radiotelevisión marroquí como en la prensa e internet***

tiva particular. La introducción de la edición digital, que abarata considerablemente los precios, permitiendo tiradas más pequeñas, así como otros avances tecnológicos en el ámbito de la impresión, pueden tener un impacto interesante en el sector, al igual que

las actividades impulsadas por diferentes agentes de la sociedad civil, a través de asociaciones y cauces diversos, como es el caso de la AEMLE, o de la Asociación Tetuán-Asmir.

Y es igualmente interesante, por lo que supone de acercamiento entre las dos lenguas, la española y la árabe, la inauguración de una colección de literatura española traducida al árabe, realizada por un equipo de traductores amparados en un proyecto que ha obtenido subvención del Ministerio de Cultura español, y que actualmente desarrolla Litograf Ediciones, empresa radicada en Tánger.

Desde hace poco asistimos, además, a un interés de algunas editoriales españolas por la publicación de obras de autores marroquíes en español, como es el caso de las gaditanas QUORUM o AI KALIMA, que han apostado por colecciones dedicadas a este ámbito.



Por otro lado, la inclusión de España y Marruecos en el partenariado euromediterráneo, está posibilitando la aparición de iniciativas que empiezan a generar todo un cauce de reflexión y de conocimiento de las dos orillas. Revistas como AFKAR, distribuida en francés en Marruecos, HESPERIA, MEDITERRÁNEO, o colecciones como las de la editorial Las Ediciones del Oriente y el Mediterráneo, Almed o Icaria y otras impulsadas por el IEMED, están realizando una importante labor para el acercamiento de ambas realidades y culturas.

Acorde con su importancia creciente en el ámbito público, la lengua española es aceptada por la administración marroquí en los concursos oficiales, desde hace algunos años ya, hecho que significa un avance en el reconocimiento de su valor en la sociedad marroquí.

También se ha dado un paso adelante al adjudicarle un mayor reconocimiento en Marruecos al título del doctorado español (Doctorat d'Etat) que al francés, lo que está produciendo que una mayor cantidad de investigadores prefieran hacer su tesis en universidades españolas.

La creación de la Universidad de los Dos Reyes, noticia que saltó a la prensa con motivo de la visita de S.S.M.M. los Reyes de España a Marruecos en enero 2005, es un proyecto ambicioso e innovador que puede representar un importante salto en la cooperación entre los dos países.

## 2. EVOLUCIÓN DEL ESPAÑOL EN MARRUECOS

### LA LENGUA ESPAÑOLA EN LA ÉPOCA ANTERIOR AL PROTECTORADO

Aunque el español fue la lengua oficial del Protectorado español durante más de cuarenta años (1912-1956), las intensas relaciones de vecindad entre los dos países, con todos sus avatares históricos, en lo que Pierre Vermeren (2002) se pregunta si no es “un exceso de historia”, ha dado lugar, desde muy antiguo, a numerosos intercambios y flujos humanos que han dejado su huella en la lengua de los dos lados del Estrecho.

Si importante es el número de arabismos presentes en el español, no menos lo es la cantidad de hispanismos presentes en el árabe y el beréber desde mucho antes del Protectorado, en parte

CRUZ HERRERA: La canción del nieto.



conservados en la actualidad, acervo al que también se han añadido otros préstamos posteriores incorporados en diferentes momentos históricos más recientes. Porque como bien dice S. Lévy (1992), como vecinos que son, “los pueblos marroquí y español se han prestado palabras, del mismo modo que las amas de casa se pueden prestar utensilios o un poco de azúcar”.

Numerosos hispanismos han pasado a integrarse en el árabe marroquí en diferentes momentos de la etapa anterior a la colonización, de tal forma asimilados, que ya nadie tiene conciencia de su origen ajeno. Hispanismos que, en algunos casos, han hecho un viaje de ida y vuelta, como es el caso, citado por Lévy, de palabras que pasaron del árabe al español para volver luego al árabe marroquí bajo la forma de hispanismos (*tarifa*, *diwana* o el árabe *aljillil*, que en la península se transformó en *alfiler* y que ha vuelto a Marruecos como *filil*). Palabras que “como lanzaderas, han ido y han vuelto, tejiendo los mil hilos de la pequeña historia que, tal vez más que la grande, aproxima a pueblos y culturas” (Lévy, 1992).

F. Moscoso (2003) hace un breve recorrido por la historia de los hispanismos en Marruecos que comienza, de forma importante, a partir de 1492, y continúa, en diferentes oleadas, durante los siglos posteriores. En ese momento histórico, se produce la gran diáspora de los andalusíes, y su destino sería, fundamentalmente, Marruecos, pero también Argelia y Túnez, que se convierten en los territorios receptores de una población que hablaba diferentes lenguas, acostumbradas a convivir: el árabe *andalusí* (árabe con características propias), el *romance andalusí* (procedente del latín, y hablado por los cristianos, por una parte de los musulmanes y los judíos) y el *beréber*. Además de estas lenguas, los andalusíes conocían y utilizaban el árabe culto, con funciones muy similares a las que actualmente sigue teniendo el

árabe clásico. Todas estas lenguas en contacto se influyeron entre sí, y muchos elementos del romance se introdujeron en el árabe y viceversa, y lo mismo con el beréber.

La ciudad de Chefchauen, en la región de Yebala, es, según F. Moscoso un ejemplo paradigmático de sociedad heredera del árabe andalusí, sobre cuya lengua ha realizado una tesis doctoral (F. Moscoso, 2002). Sirvan como ejemplo un par de palabras, citadas por el autor, que existen en el árabe hablado y que contienen términos procedentes del romance andalusí: **bastila** “pasta de carne de pollo con almendra y envuelta en una corteza crujiente y dorada” (procedente del latín *pastillus*), o **fdawech**, fideos (del etrusco *fides*, cuerda de lira, que pasa posteriormente al latín, en sentido de cuerdas de trigo).

En los siglos XVI y XVII la diáspora continúa, con la expulsión de los moriscos, que en gran parte se siguen dirigiendo hacia Marruecos, siendo Rabat una de las ciudades receptoras, y a cuyo florecimiento contribuyeron, importando, además, préstamos léxicos del romance y del primer español que se empezaba a hablar en la península, y que se completan con otros vocablos adoptados como resultado del comercio y la actividad de los puertos en esos siglos, convertidos en un importante centro de corsarios y piratas. Los franciscanos, que instalaron hospitales y escuelas en Marruecos durante los siglos XVII y XVIII, aunque estaban presentes en el territorio desde el siglo XIII (M. I. Azzuz Hakim, 2003), también dejaron su

huella en el árabe dialectal.

Y ya en época más reciente, en el XIX, se tiene constancia de que vivían en Marruecos más de cuatro mil españoles (Moscoso, 2003), distribuidos, fundamentalmente, por la zona norte, pero también por las ciudades del centro y sur de la costa atlántica, dedicados a diferentes menesteres: pesca, comercio o misiones. Precisamente un franciscano español, el Padre Lerchundi, gran estudioso y conocedor de la lengua árabe hasta el punto de haberse convertido en intérprete del Sultán (M. Azzuz Hakim, 2003), es el autor de dos interesantes obras sobre el árabe dialectal, una gramática y un diccionario, en donde se recogen más de setecientos vocablos tomados del español (zona norte): **banca** (esp. *banca*), **balanka** (*palanca*), **fsina** (*oficina*), **chonbrío** (*sombrijo*), por ejemplo. Bastantes años antes, según Lévy (1992), también aparecían recogidos numerosos hispanismos en una obra de F. Dombay (“Grammatica linguae mauro-arabica”), publicada en Viena en 1800.

Otro estudioso citado por F. Moscoso, es el arabista granadino A. Almagro Cárdenas, contemporáneo del Padre Lerchundi, que viajó por Marruecos en 1881, y escribió una gramática y un glosario de los que sólo se publicó la primera parte, integrada fundamentalmente por la sección léxica. Según las investigaciones realizadas por el equipo de F. Moscoso (2000), se trataría de vocablos pertenecientes a un dialecto existente en la zona entre Tánger y Larache, dato que el autor no consigna, y que da fe igualmente de la presencia de numerosos hispanismos.

Ya en época muy próxima al Protectorado, existen rastros de hispanismos en el dialecto de Larache en la obra del arabista M. Alarcón y Santón “Textos en dialecto vulgar de Larache” (Madrid 1913), estudiados por F. Moscoso (**fami-lya, fabor**), rastros también confirmados por otros dos arabistas, uno francés, W. Marçais, y otro alemán, B. Meissner, en Tánger, que citan, entre otras palabras, “kafatera” (cafetera), “ingliz” (inglés), “mario” (armario), o “plasa” (en el sentido de mercado) (F. Moscoso, 2003).

Y un habla en la que el español se había mantenido vivo durante muchos siglos en Marruecos, desde su llegada tras la expulsión, es la de los judíos sefarditas, que en la zona norte dio lugar a la **Haketía**, dialecto propio, en donde se mezclan el castellano antiguo, el árabe y el hebreo, actualmente en vías de desaparición.



CRUZ HERRERA : Pescadora mora.

## EL ESPAÑOL EN EL PROTECTORADO

La acción de España durante el tiempo que dura el Protectorado (1912-1956), se caracteriza por un importante interés en las cuestiones relativas a la educación y la cultura.

El español se convierte, igual que el francés en la zona sur, en la lengua oficial del Protectorado, produciéndose el correspondiente bilingüismo. Sin embargo, el árabe tiene en la parte española una consideración y un estatus diferente, ya que España favoreció y propició su uso en la vida pública y administrativa<sup>5</sup>.

Pero donde España realizó más grandes esfuerzos fue, sin duda, en el terreno de la educación y la formación, empresa notable que estuvo caracterizada por el respeto a la lengua, cultura y religión autóctonas. F. Valderrama (1956) recoge las aportaciones españolas en el ámbito de la educación y la cultura durante esta etapa:

La organización de la educación se convierte en una de las principales preocupaciones de las autoridades del Protectorado español, quienes instauran diferentes sistemas de enseñanza, en colaboración con las autoridades del Majzén:

❖ **La enseñanza española**, dirigida a la población española de la colonia, con la creación de centros donde se podían realizar estudios primarios y de bachillerato, y también abierta a los marroquíes que lo solicitaran, ya fuesen musulmanes o judíos. Un aspecto interesante es que se impartía igualmente la enseñanza del árabe y el francés a los alumnos españoles.

❖ **La enseñanza musulmana**, que abarcaba desde la educación primaria en los diferentes colegios creados al efecto, a la secundaria, en los nuevos Institutos de Enseñanza Media Moderna, y las Escuelas de Magisterio, con programas de estudio que se impartían fundamentalmente en árabe, salvo las horas dedicadas a la lengua española, y su geografía e historia. Se incluía, igualmente, el estudio de la religión y la cultura islámica.

En las escuelas primarias musulmanas, que constaban de seis grados, había *alfaquíes* que se ocupaban de la enseñanza del Corán. Estas escuelas estaban dirigidas por maestros marroquíes, con la presencia de un maestro español que desempeñaba la función de asesor, junto a los directores.

La enseñanza media musulmana moderna, se componía de un primer ciclo de cuatro años, que se cursaba íntegramente en árabe, salvo la lengua española y la segunda lengua europea elegida

(francés o inglés), y se terminaba con un examen de reválida que otorgaba un título de bachillerato elemental. En caso de querer proseguir sus estudios, el alumno tenía que hacerlo dentro del sistema español, presentándose al final del bachillerato superior al examen de estado. En este caso, el bachillerato español incluía el estudio de la lengua árabe y la religión islámica.

El bachillerato marroquí, en el nivel elemental, tenía reconocimiento en España, Egipto y Líbano, lo que posibilitaba que cualquier alumno con ese título pudiera proseguir sus estudios en esos países.

Por otra parte, se creó la *Escuela Politécnica de Tetuán*, que formaba peritos en diferentes especialidades (Comerciales y Administrativos, Agrícolas, Aparejadores y Auxiliares de Medicina), en donde la enseñanza, durante los tres cursos que duraba y que se sancionaba con el correspondiente diploma, se impartía casi toda en español por falta de profesores marroquíes especializados.

Al terminar la enseñanza primaria, los alumnos que no deseaban cursar el bachillerato, tenían diferentes opciones dentro de la zona: las *Escuelas de Trabajo, las de Artes Marroquíes o la Preparatoria de Bellas Artes* en la ciudad de Tetuán.

❖ **La enseñanza israelita**, que se impartía en diferentes centros en los que se instruía a los niños en la religión mosaica, y que contaban también con la presencia de maestros españoles que se encargaban de las enseñanzas del español que correspondían a la educación primaria. En Tetuán existía igualmente un *Seminario Rabínico* con un internado, en donde se formaban jueces rabínicos, notarios, circuncidados y maestros de enseñanza religiosa.

La lengua española que se enseñaba a los marroquíes, fue objeto de especial cuidado, tal como se puede constatar en los trabajos de F. Valderrama y, en otro orden, en este caso dirigidos al ámbito militar, en los de Julio Tienda (M. Marín, 2003).

Así, por ejemplo, en su *“Método de lengua española (Gramática)”*, F. Valderrama añade el subtítulo *“para niños extranjeros (adaptado especialmente a los marroquíes)”*<sup>6</sup>, lo que ya indica, claramente, desde la portada, una consideración del contexto específico de enseñanza así como del perfil del aprendiz marroquí, y que convierte a F. Valderrama en un adelantado a su época.

<sup>5</sup> Mohammad Ibn Azzuz Hakim : “Una visión realista del protectorado ejercido por España en Marruecos”.

<sup>6</sup> En la edición que hemos consultado no aparece la fecha de publicación.



CRUZ HERRERA : Las tres moritas.

En el prólogo, el autor caracteriza su concepción metodológica de la enseñanza del español, que se plasma en esta obra compuesta por cuatro libros y una Gramática (la comentada) dirigida a la educación primaria: el primer objetivo consiste en el aprendizaje de la lengua oral y la adquisición de un vocabulario, en los sucesivos cursos (llegando a unas 2000 palabras al final del estudio de su Gramática), que se realizará a través de la construcción de frases usuales, que se irán fijando a su vez en el lenguaje escrito.

Y sólo será al final de este proceso, en el cuarto curso de español, cuando el alumno deberá abordar el estudio de la gramática, “que no ha de ser la gramática del idioma escrito, que corresponderá a la enseñanza media, sino la del idioma oral, la gramática práctica que ayude a perfeccionar lo aprendido”, porque, según F. Valderrama, “estudiando gramática no se aprende una lengua; esta es una idea equivocada”, es decir, “que para aprender una lengua, hay que hablar”.

La gramática, prosigue el autor, “debe aprenderse siempre a posteriori, es decir, partiendo siempre de la observación directa del lenguaje hablado o escrito”, y además, “no es preciso acumular términos gramaticales; es mejor simplificar el tecnicismo gramatical y reducirlo a lo indispensable”.

Una actividad importante, dentro de este método, es el recurso a la construcción de frases sobre modelos (“frases-tipo” según Valderrama), priorizando el aprendizaje del vocabulario a través de la construcción de frases que tienen relación con el entorno del alumno (“Ayer fui a Chauen”, “Mañana, Mohamed y yo (comprar) unos cuadernos”, “Vinimos de Arcila anteayer”...)

Todo ello, apuntaría a una moderna concepción didáctica de estilo estructuralista y metodología activa (predominio de la lengua oral sobre la escrita en las primeras fases de aprendizaje, práctica de ejercicios estructurales de sustitución de elementos, ausencia de gramática explícita...) con toques de contextualización, y conexión con la realidad del alumno, inmerso en un ambiente bilingüe. De nuevo, otra sorpresa, cuando las corrientes estructuralistas no producen métodos escolares para las lenguas extranjeras hasta los años 60 en España.

Unida a la enseñanza de la lengua, otro aspecto que también se cuidó fue el de la transmisión de contenidos culturales españoles a los alumnos marroquíes: literatura española, canciones populares, o la escenificación de obras de teatro españolas<sup>7</sup>.

Por lo tanto, podemos pensar que la enseñanza de la lengua española a los marroquíes durante el protectorado, no respondió exactamente a los mismos principios de una lengua materna, con sus correspondientes procedimientos didácticos, sino que tuvo en consideración las características concretas del alumnado, y desarrolló una reflexión específica, que se plasmó en unos materiales contextualizados y unos procedimientos propios, configurando más bien lo que sería una concepción de la didáctica del español como una segunda lengua, más que la de una lengua materna o extranjera.

Es decir que, por un lado, el alumno marroquí recibía su instrucción en árabe, dentro del sistema musulmán, pero la completaba con un estudio importante del español y de la cultura española, presencia que se mantenía a lo largo de todo el currículum. Por tanto, el español no era la lengua de enseñanza principal, aunque sí una lengua que se estudiaba de forma importante y cuyo conocimiento se reforzaba por la presencia colonial, contribuyendo a crear alumnos bilingües.

Un aspecto que también tuvo importancia fue la formación de traductores e intérpretes, para lo que se creó una escuela en Tetuán.

<sup>7</sup> Comentado por M. BOUISSEF REKAB (2002): “La recepción de la cultura española en Marruecos” en Papeles ocasionales. UNED. Madrid

En los ámbitos de la investigación y la cultura, se crearon igualmente numerosos centros que cubrían áreas diversas, siempre en conexión con la cultura autóctona: el *Conservatorio Hispano-marroquí de Música de Tetuán*, con dos secciones, la árabe y la europea; la *Biblioteca General*, también con dos secciones, o la *Hemeroteca*, entre otros (Valderrama, 1956).

Durante el Protectorado se produjo también una literatura de corte colonial que tiene su interés y que ha sido estudiada, entre otros autores, por A. Carrasco (2000).

La presencia del Protectorado durante más de cuarenta años, no podía por menos que dejar en

los territorios donde estuvo implantado un importante legado de préstamos léxicos en el árabe y en el beréber: *tinigrama* (telegrama), *tilinti* (teniente), *tilifun* (teléfono), *tinidur* (tenedor), *sbanyul* (español), entre otros, aparte de numerosos rasgos que han sido estudiados por Bárbara Herrero Muñoz-Cobo en el árabe dialectal de Tetuán (1996), una huella que, aún hoy, se puede reconocer en antiguos letteros, edificios de la zona, y en el conocimiento y uso del español, lengua que, en ciertos ámbitos, es utilizada como verdadera segunda lengua, fenómeno sobre el que existen ya algunos estudios importantes (Ghailani, 1997; Amzid, 1997; El Harrak, 1998; Sayahi, 2005).

## Bibliografía

**AMMADI, Mustafa (2002):** "El español en Marruecos: historia y presente" en Actas del IX Congreso Brasileño de Profesores de Español. Consejería de Educación del MEC en Brasil : Brasilia.

**AMZID, Mohamed (1997):** *Les traces de la langue espagnole dans le Nord du Maroc, ancienne zone espagnole. Le cas de Tanger.* Tesis doctoral. Universidad de Toulouse.

**IBN AZZUZ, M. Hakim (2003):** "Un caso insólito en la historia de las relaciones entre el Islam y el Cristianismo: un Amir-al-muminin que tuvo relaciones afectuosas con un obispo católico." Conferencia impartida en Xawen.

**BORDIEU, Pierre (1982):** *Ce que parler veut dire.* Paris. Fayard.

**BORDIEU, Pierre (1992):** "Le marché linguistique" en *Questions de sociologie.* Editions de Minuit. Paris.

**BOUKOUS, Ahmed (1995):** *Société, langues et cultures au Maroc. Enjeux symboliques.* Publications de la Faculté des Lettres. Rabat.

**CARRASCO, Antonio M. (2000):** *La novela colonial hispanoafriicana.* Sial Ediciones. Madrid

**EL GHERBI, Moustafa (1993):** *Aménagement linguistique et enseignement du français au Maroc.* Ed. La voix de Meknés. Meknés

**EL HARRAK, Mariama (1998):** *Estudio sociolingüístico sobre la influencia del español en el vocabulario pesquero del norte de Marruecos (Tánger, Arcila y Larache).* Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

**ENAJJI, Moha (2004):** *Multilingualism, Cultural Identity, and Education in Morocco.* Springer Science+Business Media, Inc.

**GHAILANI, Abdellatif (1997):** *El español hablado en el norte de Marruecos.* Tesis doctoral. Universidad de Granada.

**HERRERO MUÑOZ-COBO, Bárbara (1996):** *El árabe marroquí: aproximación sociolingüística.* Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería.

**KRIKEZ, Abdellah (2005):** *Statut, nature et enseignement de la langue française au Maroc.* (Edición del autor). Imprimerie Al Khalij Al Arabi. Tetuán.

**LÉVY, Simon (1990):** "Répères pour une histoire linguistique du Maroc", comunicación presentada en el *Colloque International sur les langues maternelles au Magreb*, en Tizi Ouzou, 16 de noviembre de 1990.

**LÉVY, Simon (1992):** "La lengua diaria marroquí, reflejo de unas relaciones seculares entre España y Marruecos" en B. LÓPEZ y OTROS: *España-Magreb, siglo XXI.* Editorial MAPFRE: Madrid.

**LÓPEZ, Bernabé y Mohamed BERRIANE, (2004):** *Atlas 2004 de la inmigración marroquí en España.* TEIM. Univ. Autónoma de Madrid. Publicado por: Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (Observatorio Permanente de la Inmigración) Ediciones UAM.

## Bibliografía

**MARÍN, M. (2003):** "Julio Tienda (1898-1980) y la enseñanza del español en Marruecos durante el Protectorado" en Anuario del Instituto Cervantes 2003: Madrid.

**MARKIEGI, Xavier (2004):** "El español en Marruecos" en revista Cervantes, oct. 2004.

**MEDINA, F. Xavier (2004):** "Pasiones compartidas : El fútbol, elemento cultural y de identidad e integración entre Europa y el Magreb" En Afkar ideas: Revista trimestral para el diálogo entre el Magreb, España y Europa, Nº3.

**MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA (2005):** **El mundo estudia español.** MEC. Madrid

**MOSCOSO GARCÍA, Francisco (2002):** **El dialecto árabe de Chauen (Norte de Marruecos).** Estudio lingüístico y textos. Tesis doctoral. Universidad de Cádiz.

**MOSCOSO GARCÍA, Francisco, María GÁMEZ ROVIRA y Lucía RUIZ ROMÁN (2000):** "Una gramática y un léxico árabe marroquí escritos por Antonio Almagro Cárdenas en 1882" en Al - Andalus Magreb: Estudios árabes e islámicos, Nº 8-9, 1, 2000.

**MOSCOSO GARCÍA, Francisco (2002):** "Situación lingüística en Marruecos : árabe marroquí, beréber, árabe estándar, lenguas europeas". En: Al - Andalus Magreb: Estudios árabes e islámicos, Nº 10, 2002, pags. 167-186

**MOSCOSO GARCÍA, F. (2003):** "España y Marruecos. Ejemplos de interculturalidad a través de la lengua". Seminario Al Andalus y la Interculturalidad. Jerez, 25 y 26 de febrero 2003.

**MOUSTAOU, Adil (2004):** "Conflicto lingüístico y política lingüística en Marruecos: una pro-

puesta de análisis" ponencia presentada en el congreso Diversidad lingüística, sostenibilidad y paz (Forum 2004 Barcelona). Barcelona, 20-23 mayo 2004.

**MUÑOZ SÁNCHEZ-BRUNETE, Javier (2003):** "La enseñanza del español en los países del Magreb. Datos generales". Anuario del Instituto Cervantes 2003. Madrid.

**QUITOUT, Michel (2001):** "L'arabe, le français, l'amazighe au Maroc: un patrimoine culturel national" en Cahiers du Rifaal nº 22, Québec (Canada).

**SADIQI, Fatima (1991):** "The Spread of English in Morocco" in International Journal of the Sociology of Language 87. New York: Mouton de Gruyter.

**SADIQI, Fatima (2003):** "Aperçu socio-linguistique sur l'amazighe au Maroc : une identité plurimillénaire" en periódico Le Matin. (29 juin 2003).

**SAYAHI, Lotfi (2005):** "El español en el norte de Marruecos: historia y análisis" en Hispanic Research Journal, Volume 6, Number 3, October 2005.

**VALDERRAMA MARTÍNEZ, F. (1956):** **Historia de la acción cultural de España en Marruecos** (tomo I). Editora Marroquí : Tetuán.

**VALDERRAMA MARTÍNEZ, F. :** **Método de lengua española para niños extranjeros (adaptado especialmente a los marroquíes).** Gramática. Editora Marroquí (Cremades). Tetuán.

**VERMEREN, Pierre (2002):** **La formation des élites marocaines et tunisiennes.** Ed. La Découverte.

**VERMEREN, P. (2002):** **Marruecos en transición.** Ed. Almed. Granada.



CRUZ HERRERA : Musicos del pueblo.